

UN EJEMPLO DE LA "CULTURA DEL AGUA", EN SIERRA MÁGICA.

José Liétor Morales

Resumen

A partir de una actividad muy concreta realizada desde Cazorla a Sevilla en febrero de 1.996, se generan una serie de sensaciones y vivencias que tienden hacia lo utópico. Se realiza un estudio histórico y evolutivo de la Huerta de Pegalajar, sistema único en el Mediterráneo. Por último se incluye un vocabulario o diccionario del caz (del agua).

Summary

A series of sensations and experiences tending towards the utopia were born from a very particular activity carried out from Cazorla to Sevilla during February in 1996. A historical and evolutionary study in the market garden in Pegalajar, the only system in the Mediterranean area, is carried out. A dictionary or vocabulary of the irrigation canal (of water) is included.

El 28 de febrero de 1.996, ha sido el tercer eslabón de una cadena que pretende ser muy larga en la lucha por lo popular y por lo andaluz, bajo el lema "Un esfuerzo por Andalucía".

Este año el lema concreto ha sido "GUADALQUIVIR PATRIMONIO ANDALUZ", saliendo el 24 desde Cazorla, lugar de su nacimiento, y llegando el 28 ante el Parlamento. El "testigo" ha pasado de mano en mano y de las de los niños hasta las de nuestros ancianos y en esa línea de unión y colaboración, cerca de 40 corporaciones y colectivos diversos han producido documentos sobre el río y sobre lo que el AGUA significa para cada uno de ellos.

He tenido la suerte de participar de esta grata experiencia y me he sentido embargado de emoción cuando escuchaba de boca de Pilar Palazón el "Manifiesto por Andalucía":

"Hay un río más grande que el Guadalquivir, es el que atraviesa la historia, es el que nos ha llenado la sangre de paciencia y el futuro de incertidumbre... Es un río que nunca desemboca, es tan caudaloso como los sueños, tan imparables como el destino... Un río tan grande como el de nuestras aspiraciones, tan caudaloso como el de nuestras utopías".

Y siguiendo en esta línea quiero aportar lo que significa para mí el agua y quiero, a su vez, que cada uno de vosotros rebusquéis en vuestros recuerdos las sensaciones vividas sobre su abundancia y en especial sobre su carencia.

Pero no voy a ser yo quien os lo cuente, dejaré que lo haga un amigo sevillano: Ángel Galdo.

"Primera descripción extensa de un sistema agrícola avanzado, de origen desconocido y todavía por catalogar, que tendrían que haber hecho arqueólogos, antropólogos, etnógrafos, etnobotánicos, biógrafos, ingenieros hidráulicos y otros.

PEGALAJAR
mil años en extinción

Movieron piedras como para construir varios castillos.

Desplegaron una tecnología de vanguardia en su tiempo. Crearon riqueza y belleza según un modelo "ÚNICO EN EL MEDITERRÁNEO", ahora las huertas de Pegalajar se diluyen en el paisaje de Jaén ante las narices de las Autoridades, los Científicos y los Ecologistas. **MÁS DE MIL AÑOS DE ACUMULACIÓN DE SABIDURIA SOSTENIBLE, EN GRAVE RIESGO DE FOSILIZACIÓN.**

El sistema hidráulico de Pegalajar formado por una fuente, un estanque de regulación y decenas de kilómetros de acequias y muros de contención, ha estado funcionando desde tiempos inmemoriales hasta hace solamente ocho años, cuando La Reja, la antigua Fuente Vieja, dejó de manar y La Charca adjunta, otras veces llamada estanque, balsa y laguna, quedó seca y muerta.(1)

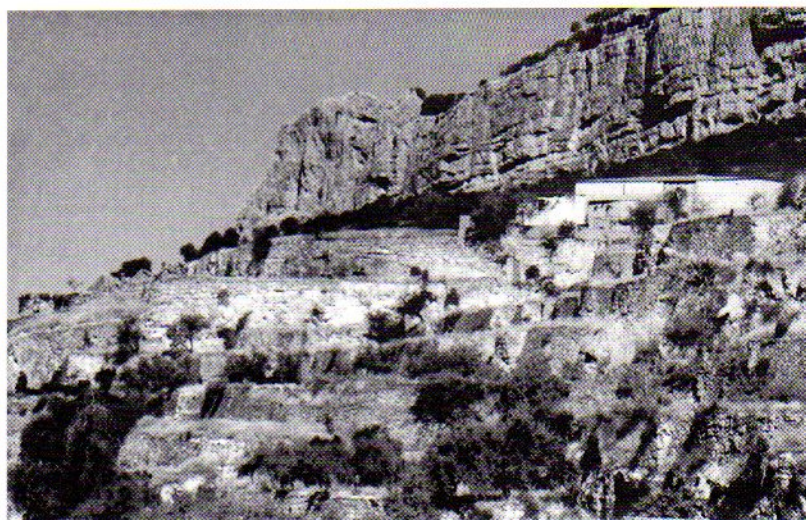
Agua que alimentaba una extensión de más de 400 hectáreas, con centenares de paratas en parte excavadas en la roca y en parte rellenadas con tierra de acarreo, pero la obra carece de todo adorno y como paisaje se asemeja demasiado a otros basados en bancales, aunque sean menos trabajados. La imagen, aquí, necesita de palabras.

No sabemos quién ni por qué, ni cuando, pero sí cómo. Hace entre 700 y 1200 años un grupo humano decidió atacar a pico y pala la blanda roca de la ladera al pie de la fuente de La Reja, de unos 100 litros por segundo, y disponer el agua y el terreno con una precisión todavía hoy difícil de alcanzar.

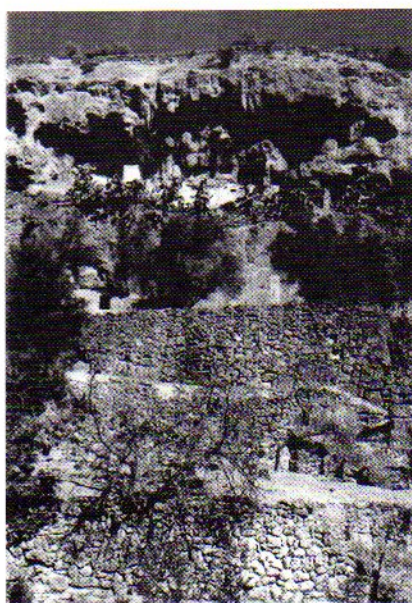
Mediante acequias, en buena parte excavadas en la roca, la idea era distribuir el líquido con el máximo aprovechamiento, evitando sobrante alguno. Cada rincón debía ser regado por inundación una media de dos horas cada dos días, para lo cual unos 14 "regaos" -a sueldo- debían operar simultáneamente.

La estrategia consistió en rebajar someros pero amplios escalones en la roca, usando la piedra extraída -toscas- en el propio rebaje para levantar "in situ" unos 100 kilómetros de paredes -hormas- de entre 3 y 10 metros de altura.

(1) Desde el día 12 de enero de 1997, tras años desecada, la Fuente de la Reja ha vuelto a manar agua. Este Trabajo se escribió en octubre de 1996, antes de que ocurriese. Esperemos que nunca más se agote el manantial.



Terrazas de la huerta de Pegalajar.



Hormas. Huerta de Pegalajar.

La tierra acarreada, probablemente desde el Guadalbullón a unos 5 kilómetros, es de escasa calidad y a pesar de eso ha producido dos cosechas anuales de cereales, leguminosas y hortalizas así como una interesante variedad de frutales, algunos autóctonos, que llevan evolucionando aquí desde el Neolítico.

La concepción del sistema debió producirse por encargo a un "cerebro importado" y ser realizado por un equipo de especialistas experimentados.

El paisaje de Pegalajar fue reconstruido de forma total según un plan nunca visto en Occidente. En lugar de llevar el agua donde está la tierra de uso agrícola, llevaron la tierra donde estaba el agua.

Se pueden aportar hipótesis difícilmente verificables que van desde una tribu árabe o beréber que se instala en el lugar y aporta financiación exterior, al principio de la dominación islámica en el siglo VIII, pasando por el siglo X, época de esplendor agrícola Andaluz, hasta llegar al siglo XIII, cuando la frontera entre moros y cristianos se estabiliza a los pies de este pueblo.

En el momento del ataque cristiano definitivo, los de Pegalajar son ya famosos arqueros y asiduos para los cronistas de la época.

El sistema necesita ser decidido de una vez, a causa de los peculiares requerimientos constructivos del agua "llevada por su pie" y no puede crecer, por ejemplo, a la espera de los buenos años agrícolas. Es de carácter sostenible y se basa en la energía solar y el agua, principal alimento de las plantas; la fuerza física de animales y hombre y la bioquímica de los animales, en forma de estiércol, alimentados con los desechos humanos y los cereales de las huertas.

La servicultura en forma de madera, leña, pastos, hongos, miel, caza, medicinales y una gran variedad de plantas de interés agrícola, autóctonas o importadas y adaptadas en el remoto pasado, además de información sobre técnicas agrícolas procedentes de todos los rincones del mundo entonces conocido.

Entre las plantas de mayor importancia en la comarca, cuya fama comercial o "denominación de origen" pudo ayudar a la financiación de la obra y que futuros estudios podrían señalar, podemos destacar a la morera (seda), la uva de mesa, la granada y el cáñamo, cultivo que era masivo todavía en Pegalajar en el pasado siglo.

El microclima generado por los continuos y abundantes riegos, por las "pérdidas" de agua de las acequias y por las también abundantes infiltraciones que parte de ellas manaban de nuevo en forma de más de 20 fuentes que a su vez generaban nuevos riegos y humedades y nuevas fuentes, han generado una zona húmeda artificial, con una rica y abundante flora y fauna. Gracias a la sabia administración del agua y las adaptaciones botánicas locales, otorgaron a ciertas producciones de las huertas de Pegalajar un mercado suprarregional durante la Edad Media.

Como parte del todo, en sus mejores tiempos, el sistema contaba con un castillo amurallado y un "parque industrial" compuesto por molinos hidráulicos.

En realidad se impuso la previsión de desarrollo demográfico de la unidad social y parece que pensaron en un alto número de generaciones futuras. De hecho

su obra ha estado a punto de alcanzarlo, y de volver pronto a la vida, podría alcanzar el siglo XXI.

Salvador Mesa, etnobotánico de la Universidad Complutense de Madrid, se atreve a calificar el sistema como "único en el Mediterráneo".

También en 1992 un grupo de sabios de Bolivia, Francia, Holanda, Perú, México y España, todos ellos ingenieros agrónomos, biólogos y etnobotánicos, elaboran un "Manifiesto de la Comunicad científica" en el que señala el valor y la situación de peligro del acervo cultural y el patrimonio etnográfico de la Fuente, la Charca y la Huerta de Pegalajar.



Cortijo en la huerta.

Así, en cuanto que material cuasi-vivo, Pegalajar gana en interés a Medina Azahara y la Alhambra, palacios de recreo ambos, contrarios a la esforzada modestia del "monumento" jiennense, pero por lo demás equiparables como complejos de administración hidráulica. Todavía hoy están entre nosotros personas que saben manejar el milenario mecanismo. Además se les ve con muchas ganas de contar cómo se hacía y, sobre todo, al menos en el caso de muchos, de luchar por la vuelta del agua.

Los propios pegalajareños no son conscientes del valor antropológico de la diversidad de soluciones físicas y mentales elaboradas en el lugar.

Una vez ocurrida la desecación, la mayoría de los propietarios aceptó la inevitabilidad de la posición oficial -"por causa de la sequía"- y se deja ayudar por el dinero público para introducir en los olivares de la parte baja de las huerta el olivo por goteo.

La mayoría se manifiestan pesimistas acerca de la posibilidad, primero, de que la sequía se haya ido y se recupere el acuífero sobreexplotado, pero sobre todo, de que llegue a existir la determinación pública y privada de recuperar la huerta.

Si un día vuelve el agua que le pertenece quizás puedan los pegalajareños alegrarse de haberla perdido durante unos cuantos años, a pesar del daño que se ha hecho a la biodiversidad, porque el pueblo ha aprendido a valorarla.

En cualquier caso, por muy etnográfico que resulte, nadie desea volver a un sistema de vida medieval, de modo que se impone la búsqueda de una alternativa que no sea ni la extinción ni la renuncia a la modernidad. Una vía por iniciar hacia la supervivencia de la cultura rural andaluza.



Vista de Pegalajar y su Serrazuela.

La verdad es que las huertas no estaban en sus mejores tiempos en el momento de la desecación: habían perdido el protagonismo en la economía familiar de la mayoría de los 700 propietarios. Pegalajar tenía cerca de 8.000 habitantes a mediados de siglo y 3.152 en la actualidad.

La comarca de Sierra Mágina tiene 43.000 y una tasa de paro del 37 % .

Pero además posee un patrimonio etnográfico de extremo interés, sobre todo porque todavía está vivo en la memoria de sus mayores.

La legislación autonómica, estatal y comunitaria en lo referente a la protección del patrimonio histórico, paisajístico y etnográfico y de la agricultura de montaña nos dan la razón " .

DICCIONARIO DEL CAZ (O DEL AGUA):

Abono natural: Sustancias procedentes de desechos humanos y excrementos animales que, junto con el agua, proporciona al suelo los elementos precisos para el adecuado desarrollo de las plantas.

Abrevadero: Pilón de una fuente donde beben los animales.

Aceña: Molino de agua.

Acequia: Zanja o canal pequeño por donde circula el agua.

Acueducto: Canal artificial que lleva agua.

Acuífero: Conjunto de terrenos que contienen agua en un nivel determinado del subsuelo. Del que manaba la Fuente de La Reja está sobreexplotado.

Aflorar: Manar agua en una fuente.

Afluente: Río secundario -Guadalbullón- que vierte sus aguas en otro principal -Guadalquivir-.

Afluir: Ir a parar una corriente de agua a un determinado lugar.

Aforar: Medir la cantidad de agua de una corriente o fuente.

Aforo: Cantidad de agua que mana de un manantial.

Agogía: Desagüe.

Agua: Líquido incoloro, inodoro e insípido que manaba de la fuente de La Reja, se embalsaba en La Charca y fecundaba La Huerta.

Aguacero: Lluvia intensa y de poca duración que cae repentinamente.

Aguaderas: Armazón que se pone sobre las caballerías para transportar cántaros.

Aguadero: Pilón, o lugar con agua, que sirve para beber.

Aguador: Persona que repartía agua por las casas o en el "tajo".

Aguafiestas: Persona que estropea o interrumpe una diversión.

Aguanieve: Precipitación en forma de lluvia o nieve muy finas.

Aguar: Añadir agua, especialmente a bebidas y comidas líquidas, en cantidad indebida.

Aguardiente: Bebida alcohólica que tomaban los agricultores de Pegalajar por las mañanas, antes de irse al "tajo".

Alamín: Juez de riegos.

Alberca: Depósito artificial de aguas destinadas normalmente a riego.

Albercón: En Pegalajar, alberca.

Alcorque: Excavación al pie de planta para retenerle el agua.

Alfagra: Acequia.

Alfarda: Contribución por el aprovechamiento del agua o para el mantenimiento de las acequias.

Aliviadero: Desagüe de aguas sobrantes de un depósito o alberca.

Aljibe: Depósito que recoge agua de lluvia, de algún río o fuente.

- Almajarra: Vasija de vidrio agujereada por el vientre que se usaba para regar.
- Almatriche: Acequia hecha directamente sobre la tierra.
- Almenara: Zanja para devolver al río el sobrante de una acequia.
- Alporchón: Edificio en que se subasta el agua de riego.
- Alveo: Cauce de un río o arroyo.
- Amergar la tierra: Arte de preparación y distribución de la tierra de labor en la huerta de Pegalajar para facilitar el acceso del agua a todos sus puntos. A cada una de las piezas obtenidas, normalmente rectangulares, se le denomina "merga". Las distintas mergas se separan por machetes de tierra.
- Ánfora: Vasija alta y estrecha para contener agua u otros líquidos.
- Angarillas: Aguaderas.
- Aperos: Conjunto de herramientas empleados por los agricultores en el trabajo de la huerta y otros.
- Árabe: Pueblo islámico que presumiblemente diseñó el sistema Fuente-Charca-Huerta en Pegalajar.
- Arar: Hacer surcos en la tierra para preparar la tierra a fin de plantar o sembrar en ella.
- Arqueta: recipiente para el agua en un sifón de desagüe o en una disyuntiva.
- Arroyo: Curso de agua de caudal no continuo.
- Arroyos: Para plantar hortalizas se hacía una especial distribución de las "mergas" dejando varios espacios separados por machetes.
- Atajaero: Obstáculo, normalmente de piedras y tierra, hecho para desviar el curso de agua dentro de las mergas, o en los accesos a éstas.
- Atanaor: Tubo de barro cocido para la conducción del agua.
- Atanor: En Pegalajar, tabla en la disyuntiva de una acequia.
- Atarjea: Conducción para aguas inmundas.
- Azada: Herramienta fundamental del hortelano consistente en una pala metálica algo curvada y de borde cortante con un "ojo" sobre el que se encaja un mango -astil-, gracias al cual se maneja.
- Azadón: Azada grande de pala algo más larga que ancha utilizada en Pegalajar en la extracción de "toscas", para hacer "caces" y "acequias", arrancar raíces, etc.
- Azarbe: Acequia que recoge las filtraciones de los riegos para un nuevo aprovechamiento.
- Azud: Toma de la acequia en el río.
- Azuela: Herramienta utilizada para vaciar los troncos con los que hacían las canaletas.
- A manta: Riego por inundación controlada.
- Banzo: Lado en declive de la acequia.

Barranca: Barranco.

Barranco: Cauce hondo que hacen en la tierra las corrientes de agua procedentes de fuentes o de escorrentías.

Busco: Umbral de la esclusa de una acequia.

Caballón: Espacio de tierra inculto entre dos arroyos cuando se plantan hortalizas del tipo de pimientos, tomates,...

Cabezada: Acceso principal de agua en un bancal para ser distribuido hacia las distintas "mergas".

Canaleta: Conducto de madera, en forma de "U" para facilitar el paso del agua de riego sobre un obstáculo.

Cántara: Vasija de cerámica en forma tronco-cónica para contener o transportar agua. (Solían hacerlo las mujeres sujetándola bajo el brazo sobre la cadera). Tiene dos asas cerca de la boca.

Cantarera: Mueble de madera, con dos o más senos, para contener cántaros sobre sí.

Cántaro: Vasija de cerámica en forma tronco-cónica, algo mayor que la cántara, utilizada para contener y transportar agua con caballerías. Tiene un asa cerca de la boca.

Caño: Tubo por donde mana una fuente.

Zona de paso de aguas tapado con losas de piedra. En las casas, las aguas residuales y de lluvia se eliminaban por los caños.

Cárcavo: Torrentera estrecha por donde cae agua.

Caz: Acequia. En Pegalajar, madre de la que parten otras.

Cequeta: Acequia estrecha.

Combo: Caballones a los lados de una acequia para conducir el agua en caso de rebose.

Chiflón: Canal por donde sale el agua con fuerza.

Charca: En Pegalajar, estanque de agua donde se embalsaban las aguas de la fuente de La Reja, para el riego.

Comisionado: Persona encargada del reparto de las aguas y tareas de los regadores.

Confederación Hidrográfica: Organismo de Cuenca encargado de la aplicación de la reglamentación existente y de la Ley de Aguas que tiene su origen en la Edad Media.

Al decir de muchos, sigue allí.

Cuerpo de agua: Medida de flujo. Se refiere a un caño del grosor medio de un torso humano. También se usan "cigarrillo", "dedo", "muñeca", "brazo", "cuerpo de toro", etc.

Cuérnago: Acequia.

- Escoa:** Pico especial con peto utilizado para hacer acequias y caces en la "toba" y para la extracción de la pieza de piedra o "toscas" en la ladera de Pegalajar.
- Espita:** Dispositivo que, manejado convenientemente por el molinero, permite una mayor o menor salida de agua del pozo y así consigue la velocidad adecuada de las piedras y demás mecanismos del molino.
- Espuenda:** Borde de la acequia.
- Gazpacho:** En Pegalajar, postre fundamental de los agricultores en los meses de calor, que tiene como elemento básico el agua, además de aceite, ajo, sal, vinagre y unas migas de pan.
- Golpe de Agua:** En Pegalajar, cantidad de agua que manejaba un "regaor", equivalente a 9 litros por segundo.
- Goteo:** Sistema moderno de riego fundamentalmente de olivar.
- Fortacán:** Portillo de la acequia.
- Fuente:** Lugar por donde brota el agua de una corriente o acuífero subterráneo. En Pegalajar, Fuente de La Reja.
- Hacha "astilera":** Hacha con el filo a un lado, que sólo corta en una dirección. Se usaba para hacer canaletas.
- Hijuela:** Acequia secundaria.
- Horma:** Muro de piedra "tosca" para formar un bancal de relleno o separación entre propiedades.
- Huerta:** Terreno de más de 400 hectáreas, declarado provisionalmente como "Lugar de Interés Etnológico", donde se han cultivado verduras, legumbres y árboles frutales desde la baja Edad Media, por y para el autoconsumo y beneficio de los pegalajareños.
- Jamila:** Alpechín que queda como residuo acuoso en la fabricación del aceite de oliva.
- Jariscar:** Reunir en un caz las hilas de agua de diferentes propietarios, para usarlas en común.
- Junta de aguas:** Asamblea de propietarios de predios con derecho a riego.
- Ley de Aguas:** En Pegalajar, no se aplica.
- Machete:** Amontonamiento lineal de tierra que separa las mergas entre sí.
- Madre:** En Pegalajar, cada una de las 7 acequias principales (caces), que salen del Estanque, Balsa o Charca.
- Merga:** En Pegalajar, cada una de las piezas, normalmente rectangulares, en que se fracciona la tierra de un "poyo de huerta" para facilitar el mejor aprovechamiento del agua.
- Molino harinero:** Sistema hidráulico para la obtención de harina de los cereales.

Partidero: En Pegalajar, lugar en la salida del agua de La Charca desde donde parten los distintos caces y en el que el Comisionado hacía la distribución de los regadores y las tareas de éstos.

Pegalajar: Sin el agua de su Fuente de La Reja, su Charca y su Huerta no habría existido.

Pitarque: Acequia.

Pozo: En Pegalajar, cilindro excavado en la toba, o hecho de anillos de piedra, de más de un metro de diámetro y casi 10 de altura, que sirve para contener el agua que tras salir a presión por una espita de su fondo, choca contra las aspas de un "rodezno". Rodezno que a su vez es capaz de mover, en virtud de diversas transmisiones y engranajes, las piedras y todo el mecanismo del molino harinero.

Poyo: Bancal o parata.

Por su pie: Agua conducida con la menor inclinación posible.

Quijero: Lado en declive de la acequia. Cabezada o machete.

Rafa: Cortadura en el quijero para tomar agua.

Regadera: Recipiente del que sale un tubo terminado en un ensanchamiento con orificios. Se utiliza para regar.

Regador: Persona encargada de regar con un golpe de agua.

Reguera: Surco en la tierra para conducir agua de riego.

Reguero: Arroyo pequeño que se va derramando y humedeciendo.

Reja, la: Nombre con el que se ha denominado en la época moderna al manantial que abastecía a Pegalajar, a su Charca y a su Huerta.

Resfrío: Riego que se da a la tierra antes de arar y/o sembrar.

Río: Corriente continua de agua que desemboca en otro río, lago o en el mar.

Sangría: Acto médico de aplicar sanguijuelas a un enfermo, para curar diversos males de la sangre.

Sanguijuela: Gusano anélido de boca chupadora, que se alimenta de sangre. Las hay en algunas fuentes de la huerta de Pegalajar.

Sifón: Sistema para pasar la acequia debajo de un camino u obstáculo, por efecto de los vasos comunicantes.

Toba: Piedra caliza muy porosa y ligera, que se suele formar al acumularse la cal del agua.

Tosca: En Pegalajar, piedra cortada en la toba. También, pared construida con toscas para formar los "poyos" de huerta.

Vieja, fuente: Nombre con el que se denominó a la actual Fuente de La Reja en la antigüedad.

BIBLIOGRAFIA:

- Revista "Esfuerzo por Andalucía".
Por Ángel Galdo -periodista- y otros.
- Archivo de la Asociación Vecinal "Fuente de la Reja".
Pegalajar.
- *Pegalajar: Nueva Aproximación Histórica*. López Cordero, Liétor Morales y Rojas López. Excmo. Ayuntamiento de Pegalajar. 1994.